

plaza pública para la edición del 17 de septiembre de 1992  
% Gonzalo Martínez Corbalá  
% Mejor poco que demasiado  
miguel ángel granados chapa

Ante el Presidente Salinas, grupos de potosinos propusieron que el ingeniero Gonzalo Martínez Corbalá continúe el frente del gobierno de esa entidad, que debería entregar en mayo próximo a quien sea elegido en los comicios de abril. Puesto que el interinato no puede ser alargado, como querrían algunos, muy pocos, a quienes las elecciones les parecen meras oportunidades para el escándalo y el desorden, en realidad lo que propusieron al Presidente, considerándolo como jefe máximo del PRI, es que ese partido escoja a Martínez Corbalá como candidato. Dan por descontado que ganaría las elecciones, aun si doña Conchita Calvillo de Nava es la candidata del Frente Cívico Potosino.

Técnicamente, Martínez Corbalá puede ser aspirante a cubrir el periodo para el que fue elegido Fausto Zapata Loredó. La Constitución local, al contrario de muchas otras, no establece el principio de que ~~nadie~~ que por cualquier título hubiera ejercido la gubernatura queda impedido para asumirla de nuevo. Puesto que Martínez Corbalá no llegó a su cargo por elección, sino que el Congreso potosino lo designó el 10 de octubre pasado, puede ser elegido en abril.

Hace varios meses, Martínez Corbalá expuso al Presidente Salinas y al entonces dirigente del partido gubernamental, el por aquellos días senador Luis Donald Colosio, su oposición a ser considerado prospecto para un término mayor que los 18 meses de su actual interinato. Juzgó que su permanencia en el gobierno sería una forma de reelección, y quería apartarse de toda tentación en tal sentido, tanto por lo que toca a su propio caso, como por las implicaciones que su asunto tendría respecto del entonces vigente debate sobre la reelección presidencial.

Tres factores parecen haber modificado las cosas, a los ojos de Martínez Corbalá, según supongo. Por un lado, el doctor Salvador Nava falleció en mayo pasado. Y si bien se habla de que su viuda asuma ahora la candidatura que el oftalmólogo encarnó el año pasado, en el PRI se considera que el navismo ya vio pasar su mejor momento, ~~toda vez que~~ su relación con el PAN ha sufrido serios quebrantos. Por otra parte, el Presidente desechó ya en público, en varias entrevistas periodísticas, que sea partidario de la reelección presidencial y más aún, de la suya propia. Por lo tanto, un episodio local no tendría el carácter de recado dirigido de manera sesgada. Y, finalmente, Martínez Corbalá percibe que a su alrededor se multiplican las voces en favor de su permanencia.

quien quiere

enhe otras factores porque



Una circunstancia en contra puede ponerlo en el riesgo de incurrir en una acción insoportable para los potosinos, que en situaciones así se han revelado como bravos luchadores por sus derechos. Desde que asumió el gobierno, una preocupación común del interino y de los navistas ha sido arribar a una legislación electoral que asegure plena transparencia y respeto a la voluntad de los votantes. No se han puesto de acuerdo respecto de muchos temas, y por lo tanto la ley electoral que regularía los comicios en abril próximo corresponde a las intenciones y posibilidades políticas de Martínez Corbalá. No es demasiado elegante que resulte ser protagonista del proceso realizado conforme a la ley de su autoría. No lo es para ninguna persona, y menos aún para Martínez Corbalá.

Este es dueño de una trayectoria que, a mi juicio, no debe exponer a los embates de una elección discutida. Ya el hecho de que se impidan las candidaturas independientes puede ser considerado como un rasgo unilateral en contra del navismo, que no necesariamente se aliara con algún partido. La visión de Martínez Corbalá como candidato con ventaja ilegítima sobre el movimiento que ha marcado la historia política contemporánea en San Luis, contradice la imagen que se ha forjado a lo largo de un cuarto de siglo de prestancia política.

Hay que considerar también a los precandidatos priistas potosinos, que se avendrán a cualquiera decisión de su partido y del Presidente. Pero hasta ahora los ha alentado la posibilidad de reemplazar a Martínez Corbalá, que ya tuvo su oportunidad. No serán, si se les desplaza, los más entusiastas panegiristas del gobernador interino.



---

---

# PLAZA PUBLICA

**Miguel Angel Granados Chapa**

**Gonzalo Martínez Corbalá**  
**Mejor poco que demasiado**

**A**nte el presidente Salinas, grupos de potosinos propusieron que el ingeniero Gonzalo Martínez Corbalá continúe al frente del gobierno de esa entidad, que deberá entregar en mayo próximo a quien sea elegido en los comicios de abril. Puesto que el interinato no puede ser alargado, como querrían algunos, muy pocos, a quienes las

elecciones les parecen meras oportunidades para el escándalo y el desorden, en realidad lo que propusieron al Presidente, considerándolo como jefe máximo del PRI, es que ese partido escoja a Martínez Corbalá como candidato. Dan por descontado que ganaría las elecciones, aun si doña Conchita Calvillo de Nava es la candidata del Frente Cívico Potosino.

Técnicamente, Martínez Corbalá puede ser aspirante a cubrir el periodo para el que fue elegido Fausto Zapata Loredó. La Constitución local, al contrario de muchas otras, no establece el principio de que quienquiera que por cualquier título hubiera ejercido la gubernatura queda impedido para asumirla de nuevo. Puesto que Martínez Corbalá no llegó a su cargo por elección, sino que el Congreso potosino lo designó el 10 de octubre pasado, puede ser elegido en abril.

Hace varios meses, Martínez Corbalá expuso al presidente Salinas y al entonces

dirigente del partido gubernamental, el por aquellos días senador Luis Donald Colosio, su oposición a ser considerado prospecto para un término mayor que los 18 meses de su actual interinato. Juzgó que su permanencia en el gobierno sería una forma de reelección, y quería apartarse de toda tentación en tal sentido, tanto por lo que toca a su propio caso, como por las implicaciones que su asunto tendría respecto del entonces vigente debate sobre la reelección presidencial.

Tres factores parecen haber modificado las cosas, a los ojos de Martínez Corbalá, según supongo. Por un lado, el doctor Salvador Nava falleció en mayo pasado. Y si bien se habla de que su viuda asuma ahora la candidatura que el oftalmólogo encarnó el año pasado, en el PRI se considera que el navismo ya vio pasar su mejor momento, entre otros factores porque su relación con el PAN ha sufrido serios quebrantos. Por otra parte, el Presidente desechó ya en público en varias entrevistas periodísticas,

que sea partidario de la reelección presidencial y más aún, de la suya propia. Por lo tanto, un episodio local no tendría el carácter de recado dirigido de manera sesgada. Y, finalmente, Martínez Corbalá percibe que a su alrededor se multiplican las voces en favor de su permanencia.

Una circunstancia en contra puede ponerlo en el riesgo de incurrir en una acción insostenible para los potosinos, que en situaciones así se han revelado como bravos luchadores por sus derechos. Desde que asumió el gobierno, una preocupación común del interino y de los navistas ha sido arribar a una legislación electoral que asegure plena transparencia y respeto a la voluntad de los votantes. No se han puesto de acuerdo respecto de muchos temas, y por lo tanto la ley electoral que regularía los comicios en abril próximo corresponde a las intenciones y posibilidades políticas de Martínez Corbalá. No es demasiado elegante que resulte ser protagonista del proceso

realizado conforme a la ley de su autoría. No lo es para ninguna persona, y menos aún para Martínez Corbalá.

Este es dueño de una trayectoria que, a mi juicio, no debe exponer a los embates de una elección discutida. Ya el hecho de que se impidan las candidaturas independientes puede ser considerado como un rasgo unilateral en contra del navismo, que no necesariamente se aliara con algún partido. La visión de Martínez Corbalá como candidato con ventaja ilegítima sobre el movimiento que ha marcado la historia política contemporánea en San Luis contradice la imagen que se ha forjado a lo largo de un cuarto de siglo de prestancia política.

Hay que considerar también a los precandidatos priístas potosinos, que se avendrán a cualquier decisión de su partido y del Presidente. Pero hasta ahora los ha alentado la posibilidad de reemplazar a Martínez Corbalá, que ya tuvo su oportunidad. No serán, si se les desplaza, los más entusiastas panegiristas del gobernador interino.